

**Revista de
Neuro - Psiquiatría**

Neuro - Psiquiatría

Revista de Neuro-Psiquiatría

ISSN: 0034-8597

revista.neuro.psiquiatria@oficinas-
upch.pe

Universidad Peruana Cayetano Heredia
Perú

HOLLWEG, MARIO GABRIEL

CUANDO LOS MITOS LANGUIDECEN, EL ESPÍRITU HUMANO SE VA
EXTINGUIENDO: CAMBIO Y TRASTORNOS SOCIOPSICOPATOLÓGICOS EN
ABORÍGENES POR LA INFLUENCIA DE LA OCCIDENTALIZACIÓN - LA LUCHA POR
LA SOBREVIVENCIA EN PAUSERNAS, YUQUIS y AYORÉODE

Revista de Neuro-Psiquiatría, vol. 69, núm. 1-4, 2006, pp. 24-42

Universidad Peruana Cayetano Heredia

Lima, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=372039389003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

**CUANDO LOS MITOS LANGUIDECEN, EL ESPÍRITU HUMANO SE VA
EXTINGUIENDO: CAMBIO Y TRASTORNOS SOCIOPSICOPATOLÓGICOS
EN ABORÍGENES POR LA INFLUENCIA DE LA OCCIDENTALIZACIÓN
– LA LUCHA POR LA SOBREVIVENCIA EN PAUSERNAS,
YUQUIS Y AYORÉODE**

WHEN THE MYTHS LANGUISH, THE HUMAN SPIRIT GOES EXTINGUISHING: CHANGE AND SOCIOPSYCHOPATHOLOGICS DYSFUNCTIONS IN ABORIGINES FOR THE INFLUENCE OF THE OCCIDENTALIZATION. THE FIGHT FOR THE SURVIVAL IN PAUSERNAS, YUQUIS AND AYORÉODE

MARIO GABRIEL HOLLWEG¹

RESUMEN

Tres etnias sobreviven a su agonía en el Oriente boliviano amenazadas por el avance de la occidentalización:

- 1) *La primera, los pausernas, con la mestización y aculturación, bajo la influencia de estos factores sobreviven en las regiones del norte del Itenez entre los departamentos de Beni y Santa Cruz.*
- 2) *Los yuquis, por las políticas discriminatorias raciales de las autoridades públicas que han sellado su condena de desaparición, protagonizado por un cambio de su hábitat y la sustitución paulatina por otras etnias de su territorio, entrando en un proceso de extinción diezmados también por las enfermedades.*
- 3) *Los ayoréode, que enfrentan su situación, desplazándose a la urbe misma en la cual trata de adaptarse manteniendo de cierta manera sus mitos y por otra parte contagiándose por los efectos del avasallamiento de las costumbres extrañas y el utilitarismo.*

El autor estudia el "proceso de despersonalización cultural y de extinción cultural" de estos pueblos indígenas describiendo diferentes fases de un síndrome cultural (enfermedad espiritual), el cual presenta particular trastorno socio-psico-patológico y biológico.

PALABRAS-CLAVE: Grupos étnicos en Bolivia oriental, occidentalización, síndrome cultural, proceso de despersonalización cultural y de extinción cultural, trastornos socio-psico-patológicos y biológicos.

¹ Profesor de Medicina Legal y Psiquiatría de la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Universidad Privada Santa Cruz de la Sierra – UPSA.
Casaña 1173
Santa Cruz de la Sierra/ Bolivia.
E-Mail: mghollweg@cotas.com.bo

ABSTRACT

Three ethnic groups still survive their agony in east Bolivia threatened by the advanced of westernization: the Pausernas, the Yuquis and the Ayoréode. This contributes to three conditions:

- 1. The first, the Pausernas, with interbreeding and acculturation, under the influence of these factors survive in the north-eastern regions of the Itenez between the departments of Beni and Santa Cruz.*
- 2. The Yuquis, due the discriminatory racial policies coming from public authorities who have condemned these groups to disappearance, motivated by a habitat change and gradual replacement by other ethnic groups in their territory, going into an extinction process caused also by sickness.*
- 3. The Ayoréode, who face their situation, moving into the own city in where they try to adapt themselves keeping in a certain way their myths and, on the other hand, getting infected by the effects of being subdued by foreign habits and utilitarianism.*

The Author studies the "Process of Cultural Depersonalization and Cultural Extinction" of these indigenous people, describing different levels of a cultural Syndrome (spiritual sickness), which show particular socio-psycho-pathologic and biologic disturbances.

KEY WORDS: Ethnic groups in east Bolivia, Westernization, cultural Syndrome, Process of cultural Depersonalization and cultural Extinction, socio-psycho-pathologic and biologic disturbances.

**PROCESO DE DESPERSONALIZACIÓN
CULTURAL Y EXTINCIÓN CULTURAL^{14, 15}**

Este proceso comienza con el avance de la civilización occidental con el apoyo de los gobiernos de turno:

- Factores como la política de los gobiernos nacionales con el apoyo del ejército han contribuido en programas de colonización y avasallamiento de la territorialidad de los indígenas del oriente boliviano de terminar con "el bárbaro" que han ido arrinconando a las llamadas tribus "salvajes". La expansión de emigrantes collas al oriente comenzó llevando a confrontamientos con estos indígenas y sus exterminios. Fue como ocurrió con "la marcha al oeste" en los Estados Unidos, que arrinconaron a los llamados "Pieles rojas" en Estados Unidos y los que quedaron fueron reducidos a parques indi-

genas (territorios indígenas), ocurriendo el exterminio de estos indígenas.

- Los avances de la civilización occidental, con vías de penetración, como el ferrocarril Brasil-Bolivia, su construcción costó su precio de extinción a las tribus nómadas que habitaban las regiones, a partir de la década del 40'.
- La explotación de las riquezas naturales especialmente llevó a los madereros a la explotación de la madera, en la década del 70'. A fines del siglo XIX el "boom de la goma", hizo lo mismo en las regiones siringueras del norte del Dpto. de Santa Cruz, aunque no con el grado a que fueron sometidos.

Muchas culturas han pasado y siguen pasando actualmente por diferentes fases que van hiriendo de muerte a sus culturas....

que llevan a su desorganización social y normativa. Sus valores y concepciones de vida dependen del contenido de sus mitos, que es lo que les da su sustento y sentido de valores y significado a sus concepciones culturales de vida:

Tiene que pasar por variados trastornos, variadas experiencias de despersonalización cultural, en un proceso de desencialización de su ser-cultural hasta llegar a situaciones insoportables que sus miembros se sienten incapaces de sobrellevar o mantener sus valores culturales, afectando paulatinamente las existencias de las culturas con la extinción de sus mitos soportes de sus valores culturales. Las actitudes de responder a estos factores son distintos de pueblo para pueblo, que infieren el grado de afectación de su ser cultural, de éstos han dependido su sobrevivencia y extinción cultural:

Entre esos ejemplos actualmente se debaten los ayoréode, yuquis y pausernas del Oriente boliviano, que son 9 objetos actualmente de nuestro estudio de investigación. El ejemplo del comportamiento de estas tribus se encuentra en diferentes momentos de despersonalización: desplazados de su hábitat y con cuestionamientos de su realidad natural. a) Los Pausernas considerados extinguidos culturalmente. b) Los yuquis en proceso de extinción. c) Los ayoréode en diferentes actitudes de desintegración o confusión cultural y por otro lado actitudes de retroalimentación a sus mitos y preservación de su identidad.

Estas situaciones han generado dos fases de la agonía de los pueblos indígenas:

1. Reacciones de defensa de la identidad ante amenaza de agresión y avasallamiento. Contactos con los intrusos, encuentros, y cuando acosados defensa física. Confrontamientos, uso de fuerza de defensa y muertes que han diezmado su población.
2. Desplazados de su hábitat y sometimiento

a la fuerza y a la cosmovisión del dominador. La sustracción de las posibilidades de su ser, cuestionamientos de sus valores normativos con la falta de condiciones que mantenían vivos sus mitos y le daban significados a su vida desde su sistema lógico de referencia.

En todos los tiempos hubo esa tendencia de dominar y someter pueblos y culturas. Las políticas impuestas por los más fuertes fueron de someterlos, homogenizarlos e implantar sus culturas dominantes. Actualmente la globalización asume ese papel de que las diferencias desaparezcan, sin embargo históricamente nunca tuvieron éxitos completos sino parcialmente. Se creó un espíritu nuevo diferente al dominador, a pesar de sus influencias va irrumpiendo nuevas culturas con nuevas cosmovisiones y la desaparición de otras.

INTRODUCCIÓN EN EL ESTUDIO DE ESTOS ABORÍGENES

¿Quienes son estos indígenas? ¿de dónde proceden? ¿Quiénes eran éstos antes y después de la conquista española?

El territorio que abarca el Departamento de Santa Cruz, en Bolivia constituye más de la 1/3 parte de Bolivia, son 370.000 Km². Los antiguos habitantes eran nómadas, que fueron estableciéndose en el territorio que ahora lo ocupan y que se encuentran actualmente acosados por otras etnias y la occidentalización.

Entre estas etnias, motivo de nuestras investigaciones, nos ha llamado la atención los yuquis, pausernas y ayoréode, las tres últimas etnias en proceso de extinción y de lucha por la sobrevivencia.

Las dos primeras emigraron en el siglo XVII desde el Paraguay y se establecieron en la región norte del Dpto. no sin antes en-

trar en lucha con otras etnias ya establecidas anteriormente, a quienes las desalojaron. La tercera migró desde la región del Chaco Boreal y procedían de los antiguos zamucos, en parte adoctrinados por los jesuitas que se replegaron con el extrañamiento de estos misioneros y por otros factores a las antiguas reducciones de Chiquitos.

Aquellos que no fueron adoctrinados y mantuvieron su nomadismo, son considerados los antecesores de los actuales ayoréode, entre los que han sido reducidos a vivir en comunidades por misioneros cristianos y migrados a la ciudad de Santa Cruz, forzados por las condiciones de los avances de la occidentalización y reducción de la territorialidad que amenazaban su sobrevivencia.

YUQUIS

Estos aborígenes se autodenominan “Bía” que en su lengua quiere decir “gente” para diferenciarse de otros y otras especies. Son de origen tupí-guaraní, escasamente se sabe sobre su migración a la región de la actual Bolivia, pero su área de vida se localizaba en la región de Ichilo, Yapacaní y las que ahora constituyen las reservas ecológicas de Choré. Estas tribus fueron desplazadas por cuestiones de avasallamientos de tierras por inmigrantes quechuas, madereros y por misioneros religiosos “Nuevas tribus” que encontraron un lugar para reducirlos y evangelizarlos. Esta situación fue denunciada entonces por el antropólogo italiano Sebastián Sperandeo (El Mundo de España. www.elmundo.es) que iban contra los derechos humanos de esta tribu, arrinconada después por las autoridades de Cochabamba y coordinadoras campesinas de Chimoré, según un acuerdo impuesto, que determinaba el aislamiento de la tribu y sellaba su destino de extinción. (M. Carrasco)³.

Este acuerdo fue denunciado como discriminatorio y racista hacia la etnia yuquis por los antropólogos J. Riester, E. Terceros, M.

Nostas, y E. Nuñez,²² que los condenaba a un aislamiento y a una acelerada desaparición, agregando aun más a su “despersonalización cultural” (Gabriel Hollweg, 1991)¹⁵ a que fueron sometidos por otros sistemas culturales. Actitudes etnocentristas de los pobladores de Chimoré, coordinadora de pueblos indígenas del trópico de Cochabamba, derechos humanos y la autoridad prefectural, obligaron a los yuquis a suscribir un documento como un “acta de entendimiento” que contempla en su contenido: “Las autoridades de los yuquis se comprometen a ejercer control social interno, dentro de su comunidad asentada en Chimoré, para evitar que sus miembros cometan actos refidos con la moral y buenas costumbres” (se dedican a beber alcohol y daban un mal aspecto a vistas de los turistas, con estos argumentos familias yuquis eran expulsadas del municipio de Chimoré)²⁶.

Después de la marcha “por el territorio y la dignidad” realizada por los indígenas del Oriente boliviano en 1991, el gobierno otorgó a los yuquis 116.00 hectáreas para que sean compartidas con otra etnia de esa región, los yuracarés, en las márgenes del Río Ichilo (1992), ubicada en la Provincia Carrasco del Departamento de Cochabamba. Sin embargo, los colonos lo acosaban constantemente con el avasallamiento de sus tierras, que no permitía disponerlas de acuerdo a sus costumbres.

Los yuquis tradicionalmente vivían nómadas, dislocándose de un lugar a otro en el espesor de la selva, una de las más impenetrables y de considerable riqueza forestal. “Los yuquis mantenían su independencia natural en un hábitat rico en recursos naturales, sin embargo estas condiciones fueron cambiando, pues indígenas de procedencias quechuas iban avanzando desde occidente favorecidos por ciertas políticas de colonización de los gobiernos y por otro lado madereros iban explotando estos recursos, llegando a comprimir su espacio de vida” (A. Enever, 2003)⁹.

“LA ETNIA PARECE ADORMECIDA”

El criterio, que comparten antropólogos y otros conoecedores de la situación en que viven estos aborigenes, es que los yuquis están “viviendo sus últimos días”, se van extinguiendo espiritualmente, ya no tienen más motivaciones de lucha, de seguir adelante y por último, las enfermedades endémicas los han abatido vitalmente y se sienten que no tienen más fuerza para vivir. Desde “afuera de sus concepciones” intentaron cambiar su espíritu, sus valores, obligarlos a vivir un diferente sistema de vida, volverlos sedentarios, cambiaron su territorio, vino ayuda tecnológica, las intenciones de que mejoren su vida, pero desde las concepciones de la modernidad, con ayuda norteamericana, misiones evangélicas “Nuevas tribus” hicieron cambios estructurales, se construyeron escuelas, hospitales, intentaron con eso cambiarles sus creencias para preservarlos para la civilización occidental, éstos van quedando como un museo, han cambiado sus vidas, sus costumbres, sus normas, su vida independiente. Se los ha tratado de hacerlos agricultores, que piensen utilitariamente. Su sistema lógico de vida comunitaria se ha perdido con eso.

PAUSERNAS

Esta parcialidad indígena es conocida por variadas nominaciones, Guarasug’we, guarasug’wa, paucere, guarayu’ta, es una comunidad aborigen de origen Tupí guaraní, que se fueron intermezclando y aculturizando con los chiquitanos y guarayos, encontrándose actualmente en extinción aunque otros dicen que ya se ha extinguido, habitando la región entre el Bajo Paragua en la Provincia de Velasco y en el Guaporé, en el Departamento del Beni, contiguo al parque Noel Kempff Mercado. Han vivido de la caza, la pesca, semisedentarios dedicados temporalmente a la agricultura. Proviene probablemente de las migraciones guaraníes, dando origen a esta tribu, que llegaron y se establecieron en el territorio que

ocupó. Los cuentos de la tradición confirman estas migraciones que refieren la relación de sus orígenes del Paraguay.

Algunos exploradores incursionaron y estudiaron a este pueblo entre ellos el etnólogo sueco Nils Erland Nordenskiöld (1877-1932), el etnólogo suizo Alfred Metraux (1902-1963), el ornitólogo y etnólogo alemán Emil Heinrich Snethlage (1897-1939) y el austriaco Friedrich von Horn Fitz Gibbson. Este último convivió con ellos (1950-51), y de estas relaciones escribió un estudio sobre la lengua de los pausernas publicado en 1955, “*Breves Notas sobre la lengua de los indios pausernas*”,³⁹ existen además cartas inéditas escritas por este investigador, que fue trágicamente asesinado en la zona, conjuntamente con su esposa. En las últimas décadas se ocuparon de estos indígenas los antropólogos Fischermann y Riester.^{10,33,34} Existen actualmente algunas estimativas contradictorias con respecto a este pueblo indígena, unos lo consideran ya extinguidos, sin embargo en los últimos años existen algunas referencias que le estiman solamente entre 25 a 30 en 1991 (Adelaar) y en 46 en el año 2000 (SL).^{1,9}

R. M. Snethlage, aunque gran parte de sus viajes de investigación lo realizó en Brasil, hizo dos expediciones a Bolivia, la primera (1933-1935) visitó a los moré en el río Itenez o Guaporé en la frontera entre Bolivia y Brasil y la segunda a los Pauserna-Guarayu hizo estudio de ella, sobre su carácter y costumbres, cuando todavía constituía una tribu organizada y relativamente numerosa.³⁵

AYORÉODE

Los Ayoréode que derivan su denominación del término de su propia lengua aborigen “ayorei” que significa “hombre”, son más conocidos sus orígenes que los Pausernas y yuquis, por referencias que hacen de la existencia y hábitat de estos aborígenes los primeros exploradores que realizaron la espectacular

travesía del Chaco para alcanzar “la montaña de plata”, mito forjado por los conquistadores españoles del Río de la Plata, motivando sus aventuras de tierra adentro, en el Siglo XVI. Se presume que los ayoreode viven en el Chaco Boreal desde hace más de mil años.⁴

Algunos de estos capitanes españoles los describen en sus crónicas sobre sus encuentros con estos aborígenes según la región y sus contactos con ellos. Así por ejemplo, en los escritos de Juan de Ayolas en 1537, les llama a una de esas parcialidades de samocosis y posteriormente los relatos que hacen Juan de Iralas, Ñuflo de Chávez en el Chaco Nororiental y otros que siguieron después describiendo sus encuentros acerca de estas tribus con características lingüísticas semejantes, llegándose por esto a ser llamados generalizadamente “zamucos”.³⁸

Los jesuitas del siglo XVIII, que fundaron las reducciones de Chiquitos, pusieron su atención sobre estos territorios del Chaco e intentaron adoctrinar a los aborígenes de esta región a la religión católica como lo habían hecho en sus obras misionales. Desplegaron enormes esfuerzos en su afán de integrarlos en su política de adoctrinamiento. La odisea de estos misioneros era encontrar el camino al Paraguay, motivo por el cual se desplazaban cada vez más hacia el sur del Chaco. Uno de ellos, el Padre Juan Bautista de Zea se contactó con una tribu de este pueblo llamado Morotoco que adoctrinó a algunos de ellos al cristianismo. Mientras, el Padre Agustín Castañares, fundó la reducción de San Ignacio de Zamuco en el Chaco Norte con aborígenes pertenecientes a la tribu Zamucos. Empero, esta reducción fue abandonada en 1745 por las luchas internas conflictivas suscitadas entre ayoreode de la misma reducción.

Sucesivamente fueron constatándose la existencia de diversas tribus con las mismas raíces lingüísticas de los zamucos. Como los samotosis, morotocos, guarafíocas, po-

tberos, caipotorades, zatieños, cucutades. Estos aborígenes conformaban una nación que compartían las mismas costumbres, una imagen mítica del mundo y se entendían en la misma lengua.

Después del extrañamiento de los jesuitas en 1767, los zamucos o ayoréode adoctrinados por estos misioneros, se establecieron en las antiguas reducciones jesuitas chiquitanas de Santiago de Chiquitos, San Juan Bautista y Santo Corazón de Jesús, aculturándose a los modos de vida de los chiquitanos y perdiéndose su comunicación lingüística. De su procedencia originaria actualmente forman parte de la cultura chiquitana.

Aquellos que no fueron reducidos por los jesuitas, que quedaron libres en la selva, son los antecesores de los actuales ayoréode, que desde hace algunas décadas, viven en estaciones misionales de católicos y evangelistas y deambulan por las calles de la ciudad de Santa Cruz, flagrantemente son influenciados por las costumbres de la ciudad. Poco a poco se confrontan con un proceso de aculturación, y de desorganización de su sistema cultural de vida

EL CASO AYORÉODE

METODOLOGÍA DE SU INVESTIGACIÓN

Este trabajo ha tenido diferentes etapas y colaboradores, especialmente entrevistas e investigación en documentos y libros, proporcionados entre otros por la biblioteca de la comunidad ayoréode de la Villa Primero de Mayo, referencias bibliográficas, reportajes periodísticos especiales que han cubierto las vicisitudes de las tribus en periódicos, revistas y artículos en internet, observaciones objetivas de los comportamientos cotidianos en las calles de la ciudad de grupos aborígenes que se concentran en determinados lugares, estudios clínicos de algunos casos internados en los hospitales y

reportajes de entrevistas especiales sobre la etnia, publicado en la prensa local, nacional e internacional desde 1978.

Se estima que viven en Bolivia Oriental alrededor de 1700 ayoreos (según datos de 1996), repartidos en diez comunidades de esta etnia, que se localizan entre la margen del Río Grande, en el occidente hasta el extremo oriental de la frontera con Brasil y al sur con la frontera del Paraguay. La comunidad más poblada es la de Rincón de Tigre, próxima a la frontera con Brasil. Estas comunidades fueron establecidas por misioneros religiosos evangélicos y católicos, manteniendo con su reducción a una vida semisedentaria, extrañas para ellos, pero conservando mediante interculturalización religiosa, estructuras del pensamiento mítico que contribuyen a mantener vigentes ciertas tradiciones culturales.³⁸

Siguiendo la tradición de las misiones evangelizadoras en siglos pasados, los misioneros evangélicos “Nuevas tribus” se internaron en los montes a inicios de la década del 40’ para buscar y ganar a los “ayoréode a la creencia cristiana”, mataron a cinco de sus misioneros, e hicieron por fin los primeros contactos de interrelación. A partir de 1948 comenzaron a reducirlos en comunidades fundadas ubicadas en las proximidades a lo largo de la vía del ferrocarril Corumbá-Santa Cruz. Los ayoréodes estaban acosados por todas partes y cansados de luchar por su independencia, que le reportó innumerables pérdidas de vida, considerada la más rebelde de evitar toda relación con las corrientes colonizadoras que iban tomando cuenta de su territorio. Esta situación permitió que busquen un contacto con los blancos y accedan a las condiciones de la cultura nacional. En el Paraguay la situación de esta etnia no iba mejor, aunque más numerosa, pues se estima unos 2.500 miembros llegaron a pactar con las autoridades paraguayas y entrar en contacto con colonos mennonitas de la región.³⁹

LA PROBLEMÁTICA DEL AYOREO EN SUS ASENTAMIENTOS EN LA CIUDAD DE SANTA CRUZ

Acosados territorialmente, estos indígenas fueron saliendo del monte y perdiendo su particular desconfianza de los civilizados entraron en contacto con los trabajadores de la ferrovía, llegando a subirse paulatinamente al tren y llegar hasta la ciudad de Santa Cruz. Antes eran conocidos por los blancos como los temibles yanaíguas, “flechas cortas” o “bárbaros”, que atacaban a los viajeros en los caminos de la selva, asaltaban haciendas, robaban y mataban, celosos por su independencia conservada durante siglos, evitaban todo contacto con los blancos, entraban en guerra con otras tribus, especialmente los Lenguas del Chaco, pero diezmados y acoyados por todas partes, buscaron una forma de contacto pacífico pues dependía de eso su sobrevivencia.⁴⁰

Desde entonces las migraciones de ayoréode a la ciudad de Santa Cruz de la Sierra no paró y han ido en aumento creciente buscando mejores condiciones de vida, ante la presión de la civilización que los ha ido empujando de su hábitat geográfico, calculándose en aproximadamente 500 pobladores, entre residentes permanentes y temporarios, establecidos en asentamientos localizados en las inmediaciones de la vía ferrocarrilera de esta ciudad. Se ocupaban en su vida nómada de la caza, de la pesca, recolectores de especies del monte, los viejos se ocupaban del cultivo temporáneo agrícola, que después lo abandonaban, eran habilidosos recolectores de miel.⁴¹

El cambio de una vida predominantemente nómada a una vida propiamente sedentaria ha desorganizado su estructura social que ha funcionado solamente por un sistema de referencia mítica dependiente de su entorno natural y de relaciones mágicas con seres sobrenaturales, influyendo en sus modos particulares de percibir y comprender su mundo,

que ha provocado cuestionamientos de valores normativos y una descomposición general de sus costumbres y hábitos. Su forma de organización ha ido cambiando en el proceso de asentamiento migratorio en la ciudad, confrontándose con los complejos problemas de la urbanización y sistemas de vida dispares, afectando a sus modos tradicionales de relaciones desorganizando sus distintos elementos integrativos culturales, con el aflojamiento de sus significaciones míticas que integraban sus relaciones valorativas y normativas y de las condiciones de vida que le daban el significado de sus motivaciones.

Estas condiciones transformaron la vida de los aborigenes obligados a vivir en otro sistema de referencia, extraño a su naturaleza de comprensión mítica intrínseca, inducidos a mendigar para poder sobrevivir, siendo mayormente mujeres y niños los que se dedican a esta actividad, que de cierta manera está relacionada con los modos de recolección en su medio natural. Ellos no suelen agradecer por el dinero que se les da porque dentro de sus creencias, el compartir los bienes es una forma natural de convivencia comunitaria.³⁸

En la ciudad de Santa Cruz se formaron dos comunidades ayoreas espontáneas en la periferia de la ciudad sin ninguna planificación legal, ambas separadas una de otra por principios de vida:^{2,35}

- 1) Un asentamiento, que ya estaban afectados por la depresión anómica y la desorganización social, que viven de la mendicidad, los jóvenes a ingerir bebidas alcohólicas, a drogarse, a prostituirse y a cometer actos delictivos, especialmente ligado con robos comunes. En 1996, se estimaban 20 familias que vivían en este asentamiento, levantadas sus viviendas con material precario de construcción, calamina y plásticos.
- 2) Otro asentamiento que reprochaba el comportamiento de los anteriores por haberse apartado de las normas y creen-

cias de sus mitos y les parece que son conducidos por las malas costumbres. En este asentamiento tratan de mantener sus tradiciones y mitos aunque se observa una cierta transculturación en sus costumbres que permiten vivir en la sociedad nacional, trabajando en un proceso de sedentarización. Se observan rasgos de la vida de la ciudad, en un proceso lento de aculturación. Las mujeres, niños y ancianos sobreviven a través de la mendicancia, de la recolección de especies y dinero donado, mientras que los hombres desocupados deambulan buscando una actividad en la zafra y en ciertos quehaceres que pueden presentárseles. Tienen su propia institución cultural, que les favorece a valorar su identidad cultural y realimentar su espíritu.

FACTORES PUNTUALES DE SU DESPERSONALIZACIÓN CULTURAL

Estos indígenas, habitantes del Chaco, son llamados especialmente "ayoreos" en Bolivia y "moros" en el Paraguay.

Los ayoreos no pudiendo emigrar más a otros territorios so riesgo a desaparecer y cansados de guerrear, accedieron al contacto con misioneros religiosos y someterse al régimen de reducciones que fueron fundadas para su evangelización cristiana.

De 1986-7 protagonizaron su última lucha cruenta en el Chaco paraguayo y fueron integrándose a las reducciones fundadas por los misioneros norteamericanos "Nuevas tribus" de acuerdo a sus experiencias en Bolivia.⁴

En el oriente de Bolivia, los ayoreos comenzaron a sentir su "asfixia" cuando su territorio fue comprimiéndose y perdiendo su libertad, por los avances de colonos y de "moros" en el sur. Con la apertura de la construcción del ferrocarril Corumbá - Santa Cruz a partir de la década del 40' por un tra-

tado suscrito entre los gobiernos de Bolivia y Brasil, los ayoréode se vieron obligados a salir de su hábitat que estaba siendo ya explorado por los advenedizos de los trabajadores de la vía férrea:

- 1) Tuvieron que emigrar hacia la ciudad de Santa Cruz como necesidad de sobrevivencia, después de guerrear tenazmente por su territorio con numerosas muertes y procurar integrarse en un proceso duro y paulatino de aculturación.
- 2) La llegada de doctrinero evangélico que lo fueran integrando en comunidades, les cambiaron su sistema de organización social y cuestionaron la estructura de su pensamiento, transformándolos progresivamente en sedentarios.³⁸

LOS FACTORES DE LA DESPERSONALIZACIÓN CULTURAL

Sin su territorio, el desplazamiento a otros medios distintos de estos aborígenes significa una extensión de sus mitos y con eso el cambio de sus sistemas de vida, costumbres y muerte cultural, significa la muerte espiritual con la pérdida del vínculo primordial con sus mitos y su medio de vida.

A los que más afectó la Ley de Reforma Agraria, fue a los aborígenes de las forestas bolivianas, que atentó contra la sobrevivencia de estos pueblos. Esta ley tuvo un viso de etnocentrismo que favoreció especialmente a otras etnias de otras regiones, interesados en el territorio de estos aborígenes y sus riquezas forestales. Comenzando con eso los avasallamientos de sus tierras y la expulsión de estos aborígenes de la selva, que empujados también por los madereros condenaron a muerte a estos aborígenes. La ley de reforma agraria favoreció a ciertos sectores políticos y la “marcha al oriente” programada por el Gobierno para colonizar esta región con etnias desplazadas de la región occidental.⁴¹

La occidentalización

Un poco de historia sobre el “avasallamiento cultural” que han sufrido los ayoreos desde que se hizo contacto con ellos a principios de siglo, nos lleva a recordar la lucha heroica de este pueblo por su sobrevivencia cultural.

En la década del 20° se sucedieron cada vez más frecuente los encuentros con los ayoréode que habitaban la región del Chaco. Esto se debió a las concesiones de tierra para colonización y de áreas de explotación petrolera, el incremento del comercio y especialmente la Guerra del Chaco, que empujó a estos aborígenes de su hábitat limitando su espacio de vida, reduciendo sus posibilidades de caza, pesca y recolección de especies vegetales para su alimentación, obligándolos a migrar de sus lugares de origen para buscar mejores posibilidades de vida. “Como consecuencia sobrevinieron también los enfrentamientos entre grupos de ayoréode del Sur y los del Norte”.^{4,35y38}

El adoctrinamiento cristiano

Primero, las misiones evangélicas y, después, católicas se ocuparon del adoctrinamiento y reducción de estos aborígenes en las estaciones misionales a partir de 1948. El último grupo que dejó la selva fue acogido en 1977 en la Estación Misional de Puerto Paz. Los misioneros han establecido un régimen paternalista de organización en sus reducciones, que significa la desaparición de su independencia natural de su anterior sistema de vida como recolectores de buscar por sí mismos los recursos de vida y satisfacer sus deseos desde sus normas míticas que habían orientado la conducta en su comunidad. Con el contacto significó la sujeción de sus comportamientos y modos de vida interdependientes según un nuevo orden desde otro marco de referencia.

Con este cambió de sistema, el ayoreo tiene que regirse a las determinaciones que

se establecieron de ser dirigidos para realizar actividades sedentarias de acuerdo a un programa de evangelización en las reducciones, que tratan de cambiarles su manera de pensar, aunque se trate de mantener ciertas costumbres. Entre las misiones se mantienen interrelaciones, se ocupan de actividades agrícolas y adoctrinamiento bíblico.

Sin las misiones religiosas tal vez la suerte de estos aborígenes haya sido una rápida extinción, por la falta de preocupación del Estado de integrarlos a la sociedad nacional con el reconocimiento de su existencia real y territorial.³⁷

LAS MANIFESTACIONES DEL SÍNDROME DE DESPERSONALIZACIÓN CULTURAL Y EXTINCIÓN

Patologías Sociales

Desestructuración social y alteración del comportamiento comunitario e individual.

En las tres etnias se han confrontado y se confrontan las que aún sobreviven con este tipo de agonía cultural:

La “occidentalización” ha llevado a la desorganización social con cuestionamientos de sus normas míticas y el rompimiento o aislamiento de su hábitat natural. Su contacto con la cultura “nacional” responde a una actitud de conservación y de sobrevivencia, llevando a estas etnias a un caos social con el desorden del comportamiento de muchos de sus miembros, como actitudes de:

1. Mendicidad

Mendicancia en las ciudades: En los Yuquis, “familias enteras de esta etnia mendigan casa por casa y en los restaurantes son tratados con desprecio y expulsados por la sociedad de Chimoré. Los ayoreos, en cambio, la mendicidad la efectúan en la ciudad de Santa

Cruz de la Sierra como una forma de vida de sobrevivencia. Se los observa en las calles de esta metrópolis, especialmente ubicados en algunos lugares como en las afueras de la Basílica, donde se concentran grupos de estos aborígenes para pedir dinero especialmente mujeres, niños, ancianos y no videntes. Según Bertha Suaznabar, autora de una tesis sobre el comportamiento de la comunidad ayoreo, sostiene que esta conducta de mendicidad comenzó desde los años 70', y que no la considera como una actividad inmoral o negativa porque corresponde a su modo de ser, de cazadores y recolectores. Sin embargo, el sentido de convivencia que tenían es cambiado por las prácticas utilitarias que significa el ingreso económico, que van adaptándose al comportamiento del ciudadano, del cual van sacando provecho de eso en determinados momentos y fechas, especialmente cuando están acompañadas de niños todavía lactantes.^{6,37}

2. Maltrato de menores

En los yuquis: “Los niños que no traen nada de dinero o comida cuando salen a mendigar, son golpeados por sus madres”, conducta desconocida en estos aborígenes que dejaban libre a sus hijos. Con esta actitud han llegado a depender también su sobrevivencia de los hijos menores. Antes cuando vivían libremente existía el respeto a la libertad de sus hijos, esto los hizo cambiar al tiempo que el maltrato se caracteriza como exigencias instintivas de la necesidad de conservación.⁴⁰

3. Prostitución

En los yuquis: “Algunas madres prostituyen a sus hijas”. El mismo comportamiento los llevó a explotar la prostitución, explotar a las hijas... En los ayoréode; La prostitución reporta a muchas jóvenes ayoréode, aun niñas, ingresos económicos, en la ciudad de Santa Cruz, manteniéndose un flujo entre la comunidad y la ciudad. Dentro de sus concepciones míticas ejercer libremente esta actividad era normal en

relaciones prematrimoniales, acompañando al hombre en las cacerías, se las llamaba de “cuajojo”. Actualmente se les llama así a las prostitutas, cuando esto se transforma como una forma utilitaria de retribución económica como parte de la sobrevivencia grupal. Estos ingresos son distribuidos en la comunidad de acuerdo al sistema de parentesco, manteniendo con esto todavía el espíritu de cooperación grupal de su primigenia vida tribal, pero convirtiéndose la prostitución de ciertos gustos utilitarios de preservación.

4. Delincuencia

Protagonizan robos y otros delitos menores que ocasionan malestar a la población. Bajo la acción de la embriaguez alcohólica o bajo el efecto desestructurador de la conciencia, con el consumo de drogas los llevan a cometer delitos, se vuelven agresivos y participan en asaltos para robar la pertenencia de los extraños. Esto por el estado de embriaguez y de adicción para conseguir los medios de satisfacer su dependencia. Otros por la necesidad de sobrevivir.

Psicopatológicas

Reacciones que van experimentando psíquicamente estas culturas ante la desintegración de su cultura, de sus normas y valores culturales: la depresión comunitaria.

Esta depresión es descrita por los observadores: como falta de ánimo, no tienen más motivaciones y son abatidos por una negligencia a todo, todo parece haber perdido su sentido. “La etnia parece adormecida” y ha dejado de luchar, provocándoles un hastío de la vida (Peschel).²⁵ Se entregan con eso al:

1. Alcoholismo

En los yuquis, “los más jóvenes consumen alcohol”. No solamente ingieren alcohol, sino también drogas o el consumo de ambas a la vez. Se vuelven drogadictos y alcohólicos. Siendo

explotados por bandas de traficantes. Antes la chicha de yuca fermentada tenía sus efectos embriagadores vinculada con una relación mítica con los seres sobrenaturales, ahora el alcohol se lo busca adictivamente para escapar del mundo de la realidad en que viven, no se acompaña más del sentido de la función mítica, sino que ha cambiado como una forma de enturbiamiento de conciencia intensificándose aún más con la embriaguez que los llevan a los efectos de la psicosis tóxica, trastornos de conducta y muerte por intoxicación. Con eso patentizan la pérdida de la identidad y en un estado de “perderse mentalmente” engendrando de ese modo otro tipo de problemas y consecuencias desfavorables para la comunidad, al perder el control de los impulsos y comportamientos violentos. El alcoholismo es muy difundido en los aborígenes en general, tienen para ellos un significado mítico, de contacto con los seres superiores. En estos casos de occidentalización pierden su sentido de regeneración ritual, se pierden los ritos y las danzas.

2. Drogadicción

La zona de los yuquis es una región cocalera y la droga está al alcance de todos. Bajo el efecto de las drogas cometen delitos por conseguir la droga. El consumo de clefa es una práctica que va provocando cada vez más dependencia y trastornos del comportamiento en grupos aborígenes, tanto en yuquis como en ayoréode. También el consumo de pitillos es una práctica frecuente con la clefa y la ingestión de alcohol. Algunos miembros de la comunidad ayoréode se han pervertido traficando con drogas, desplazando a miembros de sus comunidades para mendigar y promoviendo la prostitución de mujeres menores y jóvenes, proveyéndolas el transporte de sus comunidades a la ciudad.

3. Confusiones mentales

En esta fase es un preludio de su desorganización mental, determinada por la confusión de la identidad socio-cultural. En algunos

casos se presentan trastornos disfóricos, ideas delirantes místicas y alteraciones de la percepción (alucinosis) fuera de estados psicóticos producidos por el abuso de drogas,...

Biopatologías

Estas condiciones conducen a un me noscabeamiento de sus condiciones vitales, disminución de sus defensas y vulneración a nuevas enfermedades que han aniquilado su población, debilitada por la anomia social y los cambios a las condiciones ambientales. Esta es la última etapa de su agonía, sobreviniendo la muerte en un organismo debilitado y sin defensas.

1. Enfermedades venéreas. Consecuencia de la prostitución.
2. El abuso al alcohol y sus consecuencias es una de las principales causas de muerte: los cuadros de toxicidad por el alcohol y sus efectos sobre el estado mental se manifiesta como uno de los principales factores de agresividad y conducta violenta, que puede provocar actos públicos bochornosos y no raramente causas de violación y homicidio. En otras poblaciones indígenas en proceso de despersonalización cultural, el índice de este tipo de trastorno es elevado como en los indios de la Columbia Británica (W.G. Jilek & L. Jilek-Aall, 1986), existiendo una relación entre aculturación y alcoholismo.

En los ayoréode, antes de entrar en este proceso, el alcoholismo era inexistente, pues era desconocido el hábito alcohólico en sus comunidades en el Chaco.⁴

3. Enfermedades pulmonares: en los yuquis: Micosis pulmonar (Aspergillosis); Tuberculosis pulmonar (bacilo de Koch) el 85% de la población yuquis padece de esta enfermedad (M. Carrasco) o ambas

enfermedades pulmonares a la vez, parasitos y anemia, terminaban matando a estos aborígenes (Rivero, 1992, J. Delgado, 2006).^{6,33}

LA ACULTURACIÓN

Algunos han optado la asimilación de la cultura extraña, como sobrevivencia, coexistiendo con la cultura dominante. Entre estas tribus se encuentran los pausernas que mezclados con aborígenes vecinos y han llegado a desaparecer sus comunidades, algunos remanecientes se encuentran aun aisladamente. El sedentarismo es un ejemplo de esta situación, que determina su cambio de sistema de vida y ha dado lugar a terminar con su sistema cultural, dando origen a las civilizaciones.

LOS SOBREVIVIENTES Y EL MITO DE LA TIERRA SIN MAL

Aquellos que mantiene su lucha por su identidad se alimentan de nuevos mitos que nutren su espíritu, con nuevas esperanzas de un lugar donde ellos puedan vivir en paz como el “ Mito de la Tierra sin Mal”, de encontrar el lugar donde ellos puedan vivir algún día de acuerdo a sus concepciones místicas. Les han impregnado rasgos esenciales que exprimen sus luchas de una vida dura acosados por todas partes. En que los guaraníes han podido forjar este mito que los ha podido confrontarse con las situaciones más adversas para su sobrevivencia, acosados y en permanentes guerras con otros pueblos que los han ido empujando a otros horizontes, respondiendo a sus necesidades con las migraciones por mantenerse viviendo en un mundo de significaciones místicas y de sentido.

Algunos antropólogos observaron el comportamiento de tribus indígenas que manifestaban este fenómeno humano, entre ellos citamos a Oscar Peschel que “señala explícitamente el

hastío de la vida como factor principal de la extinción de los pueblos primitivos”, referido por Riester (Oscar Peschel, 1897, Voelkerkunde, Leipzig) (C. Nimuendaju-Unkel, 1978).

Nimuendaju (1978) se refiere del mito “la búsqueda de la tierra sin Mal”, como un movimiento evangélico, resultado en un sincretismo cristiano mágico en los apocubas (pág. 116). Metraux difundió este mito. Un hecho histórico, que munidos por este mito, llevó a constantes migraciones a la etnia guaraní hasta las distantes tierras del noreste de la que es actualmente Bolivia, se presume que la permanente amenaza a estos pueblos los llevaron a peregrinar a lugares distantes buscando “la tierra sin mal”, en la que ellos puedan vivir en paz y con mayor seguridad. De esta etnia se desprendieron varias ramas que después se establecerían en regiones diversas, dando origen a otras tribus con las mismas raíces lingüísticas tupí-guaraní con sus variaciones dialectales. Estas parcialidades guaraníticas se distribuyeron en territorio que corresponde al Oriente boliviano: Pausernas, Sirionó, Guarayo; Chiriguano, Yuquis: los Pausernas en el Bajo Paragua; los sirionos en la región del Bajo Río Grande y en la parte oriental de Moxos; los guarayos en la región que comprende ahora la provincia con este nombre, y los Chiriguanos en la región del Parapetí y de las estribaciones de la cordillera andina oriental. Y, por último, los Yuquis en la región de Ichilo, yapacaní y Chore, y actualmente se encuentran reducidos en Chimoré del Departamento de Cochabamba.

Esperanzas de vida, retroalimentaron las tendencias de seguir viviendo, buscándolas en un mundo imaginario que les posibilitó el sentido de migrar a otros territorios por encontrar la “Tierra sin Mal”.

Ese “eterno peregrinar” de estos pueblos del Oriente por encontrar “la tierra sin mal”, caracterizaron a los guaraníes que

resistieron su destrucción cultural acosados por otras etnias, nutridos por mitos que los ayudaron a sobrevivir mediante una lucha tenaz, como la sostenida por los chiriguanos de las estribaciones de la cordillera andina. La vigencia de estos mitos, surgen de las necesidades humanas de la sobrevivencia que le dan asidero a la voluntad humana para llegar a satisfacerlos. El sentido de sobrevivencia que representan ha logrado para que se mantengan sus sistemas de vida y la realización del sentido de ser de esas comunidades.

Para Carl Gustav Jung,³⁰ los mitos son expresión del inconsciente colectivo, de una matriz original o de un fundamento espiritual general, como una “forma de adaptación de poder vivir mejor la vida o como refiere B. Malinowski (1963) a través de la magia, en determinadas situaciones de inseguridad o amenaza se busca en el poder mágico la salvación.

Sus mitos que prevalecen todavía les permiten una esperanza de sobrevivencia. De sentido de vida, que Víctor Frankl (1964) relaciona en el mundo moderno ante las vicisitudes de la existencia: el sentido de vida.

Talvez Víctor Frankl (1991) tocó la “hebra” que late hasta lo último el espíritu de la vida: el sufrimiento que padece el hombre en el momento que más agobia a su sobrevivencia, por darle un sentido de lucha a su vida hasta los últimos estertores de sus signos vitales, cuando este sentido pierde su fuerza sobreviene la muerte. En estos casos en muchas culturas que han perdido con eso su vitalidad, sus funciones vitales que mantienen la vida son vulnerables por la disminución de sus defensas inmunitarias. Sus condiciones cognitivas han sido afectadas con el cambio de su sistema mítico, que al final les va influyendo hasta sacarles los deseos de seguir luchando.

Los va llevando a un languidecimiento de la vida y la extinción mortal de la cultura.

La lucha por este sentido que fortalece su espíritu, la encuentra entre tantas posibilidades de esperanzas para no zozobrar, tratan de encontrar todavía algo que le sustraigan de ese fin mortal, en sus mitos se apoyan para continuar sobreviviendo, buscando la manera que no se apague las última luz de posibilidades de sentido.

La búsqueda de la tierra sin fin..., “la tierra sin mal”, fue el mito que apoyó el sentido de continuar existiendo sus culturas ante los embates constantes de la existencia.

Quiere decir, un mito de esperanza para aquellos que han estado amenazados a perder completamente sus sustentos de vida, basado en sus creencias, cuestionadas por valores extraños, percibido en otra realidad de significaciones que no se ajustan a sus propias maneras de pensar y de vivir.

Al romperse su estructura normativa estos aborígenes se desorganizan y pierden el sentido de su vida, perdiéndose en un comportamiento que pretenden inconscientemente de abandonarse en la irrealidad, sumidos en los efectos mismos de otros elementos que enturbien su ser y los hagan olvidarse de la dramática realidad en que viven: el alcoholismo, la falta de bienes de sobrevivencia, en la prostitución, drogadicción y delitos de robos de baja manta. La confusión mental es la desorganización completa de su mente que ya no saben a quién acudir y han perdido completamente sus principios conscientes de identidad.

Esta crisis se debate en una lucha de muerte, una crisis que los puede llevar al aniquilamiento en el momento que no crean más en sus valores, significa la muerte cultural. Varias culturas los amenazan en su entorno no solamente la civilización occidental sino

también otros pueblos dominantes con otros mitos que van avasallando otras culturas.

COMPARACIÓN CON OTROS PUEBLOS QUE SE HAN EXTINGUIDO Y SOBREVIVIDO

La lista es larga de los pueblos indígenas extinguidos en Bolivia y en América del Sur. Desde aquella lista de las distintas tribus indígenas del continente, muchas dejaron de ser y solamente existen en el recuerdo histórico de los que fueron. C. Lévi-Strauss (1986) revisa estos conceptos y resultados y refiere: “Entre 1900 y 1950, cerca de 90 tribus desaparecieron en Brasil y, en vez de una centena, apenas 30 continúan relativamente aisladas”, en cuanto a los factores refiere también múltiples ejemplos que certifican el progreso de enfermedades epidémicas y carenciales.²¹

Muchos pueblos aborígenes que fueron conquistados por las invasiones de los incas, fueron aculturizados al modo de ser de este pueblo expansionista, le obligaron a aprender su lengua y hacer desaparecer sus diferencias. Los chiriguanos hicieron lo mismo con los chané, que lo obligaron a aculturizarse a su sistema de vida, son aquellos pueblos guaranizados del Izozo en el Chaco del Oriente boliviano. Los Pausernas que quedaron se mezclaron con los Chiquitos y Guarayos y se aculturizaron a sus modos de vida.

Muchos otros pueblos indígenas desaparecieron diezmados por las represalias de los colonialistas y otros que terminaron sincretizándose a las nuevas concepciones, preservando sus culturas, tal es el caso de los chiquitanos y guaraníes. La sincretización fue una actitud inconsciente de muchos pueblos de preservar su identidad cultural. Mientras aceptaba las normas culturales de sus dominadores se aliaba con estos y al mismo tiempo lo incorporaba estos caracteres a sus mitos. Así se comportaron los quechuas y aymaras, se observa en su religiosidad, que es un sincre-

tismo de ambas culturas. El Ayllu contribuyó a mantener las tradiciones con el aislamiento cultural. Los Chiquitanos procedieron del mismo modo con el adoctrinamiento jesuitico. La conservación de la lengua aborigen fue el medio que favoreció en la conservación cultural. En el tiempo moderno algunas órdenes misionales intentaron aplicar el sistema jesuita, pero sin los resultados esperados. Tal es el hecho de los misioneros "Nuevas Tribus" "hicieron un alfabeto yuqui y, a los más jóvenes, les enseñaron a leer y a escribir en esa lengua. Hay escritos en yuqui".

Sin embargo se desfavoreció para que se realice un sincretismo, pues las costumbres de los yuquis se sintieron bruscamente conmovidas por el cambio de su organización social y principalmente sus mitos, fueron forzados a cambiar por nuevas ideologías y por el rechazo a que fueron objetos. Lo interesante es que el mestizo y criollo ha mantenido estos sincretismos, y donde mayormente se conserva esa dualidad del pensamiento que ha sido juzgada históricamente por dos actitudes caracterógenas que domina su espíritu.

CONCLUSIÓN

W.G. Jilek (1981) ha estudiado estos cambios en tribus norteamericanas, él divide en diferentes manifestaciones que va afectando a estas sociedades debido a la influencia de la occidentalización, llama primero a fases de "depresión anómica", y de confusión cultural, y de los ritos de regeneración, basado en los conceptos de Dürkheim (1897) y Merton, con el quebrantamiento de las normas tradicionales. Según este autor no es lo mismo estas depresiones que se describen en las nosologías académicas psiquiátricas del mundo occidental, dadas por diferentes psicopatólogos. Esta "depresión comunitaria" corresponde de cierto modo al concepto descrito por Jilek que se presenta en un contexto socio-cultural. El sufrimiento de la etnia es

comunitario, es producto de los cambios que han afectado a la estructura interna de la tribu (desorganización social y desorden lógico mental), de su espíritu que ha sido afectado en un cambio de su sentido lógico de referencia en los valores de la vida, perdiendo su significado y el interés por la vida, le han "robado el alma" (enfermedad espiritual de significado del sentido de la vida). Que va llevándola, con el abandono, a lo que hemos llamado a un proceso de despersonalización cultural y extinción cultural: la muerte de la cultura. Esta puede ser lenta y atormentadora, si es que la comunidad no responde a un reencuentro con su sentido cultural.

El concepto de anomia acuñado por Dürkheim, ha tenido una aceptación y difusión considerable que viene a ajustarse por su significado a un fenómeno social que se inaugura con la industrialización. Los efectos de ésta ha desorganizado la familia y la sociedad, ha provocado un "caos social" con la desorganización de la sociedad.¹⁷

Los avances de la civilización occidental han reducido, en estas tres tribus, su hábitat de vida, obligándolos a cambiar sus hábitos y costumbres. Las tres etnias se caracterizaron por un sistema de vida nómada, con entera independencia de dislocarse por su territorio, sin ninguna presión que limite su modo de existir. En estos estudios comparativos, las tres etnias, dos de ellas tienen las mismas procedencias lingüísticas culturales, cuyos orígenes provienen de los tupí-guaraníes, en cambio los zamucos o ayoréode de otras raíces lingüísticas que provienen de la región del Chaco, fuente de entradas y salidas de etnias conquistadoras, que unas han empujado a otras, dislocándolas de su territorialidad.

La tendencia de los doctrineros católicos y evangélicos ha sido mudarle sus hábitos de nómadas a sedentarios, y contribuir al cambio de sus mitos primigenios sustituyéndoles por otras creencias. Estas formas de

aculturación no fueron tan violentas, como aquellas empleadas por los colonizadores de aplicarles sus propios modelos culturales. Las misiones "Nuevas tribus" trató de hacer este pueblo de nómadas en sedentarios, perdiéndose su estructura de organización mítica en sus relaciones sociales y familiares, que primaban con su entorno natural.

La tendencia ha preponderado milenariamente en otros pueblos de las más diferentes raíces culturales, que después de haber luchado por su independencia cultural, al final el dominio de otros pueblos más fuertes, lo han sometido y obligados a aceptar sus realidades. Para no desaparecer éstos han aceptado a duro precio su sujeción a estas culturas dominantes, cambiándoles sus mentalidades, con la sincretización de

sus creencias, que es de conservar lo propio, otros aculturizándose a sus dominadores, dando la impresión que se han homogenizado con el colonizador, pero esta actitud refleja sus mecanismos de mantener vivo su espíritu y conviviendo con sus sometedores, aparentando su sujeción a las nuevas normas. Algunas culturas han tenido éxitos con estas actitudes, otras en cambio han llegado a desaparecer, aculturándose al sistema de vida de esa cultura, llegando a formar parte como un miembro más de esa cultura quedando en el recuerdo sus culturas de haber sido alguna vez.

Entre las primeras fueron las que después dominaron a sus sometedores, implantando a ellas sus valores que parecían haber dejado de ser.

Resumen: Síndrome de Despersonalización Cultural y Extinción Cultural	
1. RESISTENCIA	
Migración motivada a buscar una nueva Tierra ---- el mito de la tierra sin mal: Guaraníes (chiriguáns o ava guaraníes, guarayos, pausernas, sirionó, yuquis)	
2. AVASALLAMIENTO CULTURAL	
PROCESO DE DESPERSONALIZACIÓN CULTURAL	
a) Depresión anómica comunitaria b) Confusión cultural comunitaria	
LLEVA A LA EXTINCIÓN CULTURAL	
<ul style="list-style-type: none"> • ELIMINACIÓN FÍSICA DE LA ETNIA: genocidio. • ACULTURACIÓN a otros sistemas culturales, desaparición de sus diferencias. Muerte de la cultura (Chanes, Urus, Pausernas...) 	
SOBREVIVENCIA	
* SINCRETIZACIÓN	
Se asimilan a otras culturas. Perviven simbiotizados a otras.	
Chiquitos, quechuas, aymaras.	

NOTAS

Agonía: Según el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española (19 Edición, 1970) (del latín *agonia*, y éste de etimología griega significa lucha combate: 1) angustia y congoja del moribundo: 2) pena o aflicción extremada; 3) ansia o deseo vehemente y 4) m. pl, familiar hombre apocado y pesimista. **Agónico**, que se halla en la agonía de la muerte, propio de la agonía del moribundo (Sufren angustiosamente).

Este término es empleado en el sentido de la lucha de estos aborígenes, bajo el sentimiento de amenaza a su desintegración sociocultural (Proceso de despersonalización).¹⁴

Cambas: mestizos habitantes del Oriente boliviano.

Collas: quechuas-aymaras habitantes de los Andes bolivianos. Antes formaba parte de la Provincia de Collasuyo del Imperio Inca del Tahuantinsuyo. Los mestizos y criollos de esta región han ganado la nominación generalizadas de “collas”.

Contacto: “relación o trato que se establece entre dos o más personas o entidades”. Tentativa de relación entre culturas extrañas, existiendo las posibilidades entre rechazo defensa agresiva o aceptación de un encuentro interrelacional, intercultural o de sometimiento.

Occidentalización: influencia de la cultura europea y tecnológica sobre culturas no-occidentales. Aculturación de pueblos a los sistemas de vida de sus colonizadores durante la colonia.

BIBLIOGRAFÍA

1. Bolivia. Bolivia-Pueblos_Indígenas.htm. File://A:/Bolivia Pueblos Indigenas.htm.
2. Bowles E. Ayoreos: sumidos en las drogas, la prostitución y la mendicidad. El Mundo A-8, Santa Cruz, 7 de enero, 1996.
3. Carrasco M. La tuberculosis está acabando con los yuquis. Informe/Civilización y extinción. La Prensa. La Paz-Bolivia, noviembre. file: //A:/ la tuberculosis está acabando con los yuquis.htm.
4. Cortijo La Perla, Umgebung. Ayoreo (Moro). Geschichte/Beschreibung. File://A:UmgebungLand und L Ayoreo.htm.
5. De Figueroa F., De Acuña C. y otros, Informes de jesuitas en el Amazonas. 1660-1684. Iquitos/Perú: Monumenta Amazónica (1986).
6. Delgado J. El pueblo Yuqui. Periódico Opinión. Informe especial, Cochabamba, 2 de abril, 2006. Los yuquis.htm.
7. Denevan W. M. La geografía cultural aborigen de los llanos de Mojos. La Paz, Librería Editorial “Juventud”, 1980.
8. Die Bienenzucht bei den Indianer in Paraguay bisher. File://A:/wissenswertesdiv1.htm.
9. Enever A. Community forestry takes root in Bolivia. BBC NEWS: Scienctie/Nature, Saturday, 21 September, 2003, United Kindong.

10. Fischermann B. Diagnóstico de tres comunidades ayoréode (Santa Teresita, Tobité, Urucú), febrero, 1991.
11. Frankl V. E. Teoría y Terapia de las Neurosis. Madrid, Editorial Gredos, S. A, 1964.
12. Frankl V. E. La voluntad de sentido. Barcelona. Editorial Herder, 1991.
13. Fundación amigos de la Naturaleza. FAN-Bolivia. "Palmito Indígena Porvenir" From the indigenous people of the "Bajo Paragua" Native Communal Lands (Tierras Comunitarias de Origen - TCO), neighbors of the Noel Kempff Mercado Park –<http://www.fan-bo.org/ingles/comunidades.html>.
14. Hollweg M. G. El Mito racial y el hombre boliviano. Santa Cruz de la Sierra/ Bolivia, Imprenta "Los Huérfanos", 1977).
15. Hollweg M. G. Locura, Cultura y Magia. Santa Cruz de la Sierra, Editorial, Buenas Nuevas, 1991.
16. Hollweg M. G. Técnicas del manejo psiquiátrico en una región policultural (Bolivia). Revista de Neuro-Psiquiatría, 2001: 64: 165-171.
17. Jilek W. G. Indian Healing. Shamanic Ceremonialism in the Pacific Northwest Today. Surrey Canada, Handcock House Publishers Ltd. 1981.
18. Jilek.- Aall L. Acculturation, Alcoholism and Indian-Style Alcoholics Anomous. Journal of Studies on Alcohol. 1981, Nº 9 143-167.
19. Leigue L. D. El Itenez Salvaje (2^a ed) La Paz. Colección Etnografía y Folklore. 1957.
20. Levi-Strauss Cl. Das wilde Denken. Frankfurt am Main, Surkamp Verlag, 1968.
21. Lévi-Strauss C. Minhas Palavras. Sao Paulo/Brasil. Editora Brasiliense. 1986.
22. López G. Yuquis. Los Bía viven sus últimos días de extinción. El Deber Nacional. Santa Cruz de la Sierra/Bolivia, 7 de nov, 2005.
23. López G. Bia Recuaré. Yuquis. Un documento los condena al encierro. El Deber, A16, Santa Cruz de la Sierra. 26 de marzo, 2006.
24. López G. Admiten errores en el documento que discrimina al pueblo yuqui. El Deber, A18. Santa Cruz de la Sierra. 2 de abril, 2006.
25. Mendoza M. Estrategias adaptativas de migrantes tobas en el gran Buenos Aires. Acta Psiquiat. Psicol. Amér. Lat., 1989, 35 (3-4): 139-144.
26. Montiel D. E. (2005) La tierra sin mal. Parte I (ensayo). Yamandu_40@hotmail.com.2005-Nusquam.com.ar
27. Nimuendaju-Unkel C. Los mitos de creación y de destrucción del mundo como fundamento de la religión apapokuva-Guarani. En J. Reister (ed). Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica, 1978, Lima-Perú.
28. Noticias. Considerando los planes elaborados por los mismos pobladores (Ministro de Asuntos Indígenas y Pueblos Originarios) ingresó a la comunidad yuqui para recoger su demanda. Fecha de publicaciones: 04-07-2005. N.º de Resumen: 261. File://A:/index1:_php.htm
29. Organización Panamericana de la Salud OPS. Trastornos depresivos en diferentes culturas. Publicación científica 1983 N°

468. México: Servicio de Publicaciones y Documentación OPS / OMS.
30. Ortiz P. Guaranés. La tierra sin mal ya no se busca, se compra. El Deber Extra. Reportaje especial. Santa Cruz/Bolivia, marzo 2006. A/16-18.
31. Progoff I. la Psicología de C.G. Jung y su significación Social. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1967.
32. Reister J-Fischermann. En busca de la Loma Santa. La Paz. Los Amigos del Libro, 1976.
33. Reister J. Exploraciones en el llano del Oriente de Bolivia. Cuadernos Universitarios. Etnografía. Santa Cruz de la Sierra. Departamento de Publicaciones de la Universidad Gabriel René Moreno. (pp. 68-75).
34. Rivero W.J. Informe de atención médica a ayoréode en las comunidades de esta etnia. Proyecto "Low Lands". Santa Cruz, 5 de marzo, 1992 (documentos)
35. Trabajo de investigación de grupo (Luzio H-Verde, Ramos M., Salazar H., Vera P., Callado S. y Ochoa F.). El problema del ayoreo en la ciudad de Santa Cruz: UPSA, 2 de mayo, 1991.
36. Snethlage R.M. Life, expeditions, collections and unpublished field notes of Dr. Emil Heinrich Snethlage. Snethlage Home-Ethnologiereferat deutsch.htm. <http://www.snethlage.com>
37. Suaznabar b. Mujer Ayoreo (edición bilingüe español-ayoreo). Santa Cruz de la Sierra. APCOB, 1995.
38. Trabajo de investigación de campo (Alpíre R., de Rosmini L.A., Gutiérrez M., Eid E., González F., Blanco L.R.). Migración Ayoreo. Santa Cruz de la Sierra. UPSA, 5 de agosto, 1991.
39. von Horn Fitz-Gibbon F. Breves Notas sobre el ÚARADU-ÑE-E o lengua de los indios Pausernas del Oriente Boliviano. Boletín de la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz de la Sierra. Ciencuentenario de la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz, 1953, (pp.5-45).
- Aditamentos referenciales últimos:
40. Yuqui. Los Bía viven sus últimos días de extinción. Noticias. El Deber. Nacional. Santa Cruz de la Sierra/ Bolivia, 07 noviembre 2005. [file://A:/Los últimos yuquis.htm](file://A:/Los%20últimos%20yuquis.htm).
41. G. López. Admiten errores en el documento que discrimina el pueblo yuqui. El Deber. Santa Cruz de la Sierra/Bolivia 2 de abril, 2006. A18.